

Año XI- Nº 123 - Diciembre de 2023

Aconcagua

Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María

**Valparaíso,
una antigua
dinastía de
inmigrantes
europeos**



**Recintos hípicos,
una arquitectura de
fina sangre**



**El hijo del presidente, un poeta
frustrado**



Malpocados y biendeformados
Continuación Capítulo XIV



Aconcagua Cultural

Edición Diciembre 2023

Director - Editor

Pablo Cassi
Navarro 229 - Tel: 34-2515866
San Felipe
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Jaime Amar Amar
Sergio Barros del Campo
Pablo Cassi
Genoveva Cepeda Ortiz
Martín Contreras Slotsch
Soledad Salgado S.
Presbítero Pedro Vera I.

Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza Huircalaf
Diseñadora con mención
en Comunicación Visual
UTEM
pamelaespinozah@gmail.com

Revista Aconcagua Cultural
fundada en San Felipe en
octubre de 2013

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba
Valparaíso.
Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial
o total del material fotográfico
que se consigna en esta
publicación.

Comentarios, artículos y crónicas que
se consignan son de responsabilidad de
quienes escriben y no representan nece-
sariamente el pensamiento de revista
"Aconcagua Cultural".

¿Existe la cultura de la solidaridad?

¿Qué similitudes pueden existir entre una entidad bancaria y un lugar paradisiaco para vacacionar?

Una institución financiera se caracteriza por su seriedad en los diferentes ámbitos de su quehacer. El mundo de la banca, sometido al frío mundo de los negocios: tasas de interés, costo del dinero y la rentabilidad de las inversiones, ofrece el mejor lugar de vacaciones para sus clientes y que sin duda tiene una directa relación con la capacidad económica de éstos.

Las vacaciones en nuestro país tienen un aire casi carnavalesco, el que baila en el horizonte cálido del caribe o en su efecto en alguno de los tantos centros invernales a nivel internacional que existen en nuestro país. Toda esta parafernalia ha sido preparada minuciosamente para un restringido segmento social. Aquí se trata simplemente de construir un prototipo de individuo feliz sin pensar demasiado en las catastróficas situaciones que han afectado al país en estos últimos meses.

Sin embargo el esmirriado territorio nacional se ha acostumbrado a recibir estas bofetadas que propina la naturaleza y de alguna manera u otra, especialmente en los sectores de más escasos recursos económicos, al margen de lamentarse por un breve tiempo, una vez más recomienza la anónima tarea de construir lo que la furia de los dioses destruyó. A veces los que más sufren con estas tragedias pagan con su vida el injusto precio de la naturaleza.

Nuestra historia republicana plagada de sismos, tsunamis, inundaciones, sequías, incendios y aluviones parecieran ser parte de nuestro paisaje cotidiano, un paisaje que no a todos afecta por igual.

Visto desde esta perspectiva qué duda cabe que los más afectados son aquellos que están más distantes del crecimiento económico. Volviendo al inicio de este texto misteriosamente en nuestro cotidiano transitar la relación de un banco y un exótico paraíso, es que este último solo pueden disfrutarlos aquellos clientes que tienen muchas lucas en su cuenta.

La naturaleza de las entidades financiera es seleccionar meticulosamente sus programas vip solo a aquellos que les aseguran

que sus montos depositados se sitúan entre los más elevados, es decir nada aquí se ha conformado al azar.

En otro ámbito quizás distinto al placer hedonista, la sociedad necesita fomentar en los individuos una formación estética, cultural y humanista.

Un académico de una prestigiosa universidad me comentó hace algunas semanas que decidió presentar en un banco un proyecto cultural que contaba con el aval de connotados premios nacionales de literatura, arte y música, a objeto de elevar el nivel sociocultural de la ciudadanía, que hoy atraviesa por una absoluta carencia de identidad y valores éticos.

La entidad financiera tras algunos meses le comentó a este académico que "este banco no le compete este tipo de actividades artísticas". Mi amigo siendo cliente entendió que el mercado del dinero está más preocupado de aumentar su capital.

La dinámica empresarial si bien es cierto ha permitido el parcial crecimiento económico del país, no obstante, ha puesto sus objetivos en crear de manera permanente una desmesurada ambición por el consumismo, relegando al patio trasero el mundo del arte y la cultura tan necesarios en una sociedad individualista como la que hoy vivimos.

El actual presidente de Francia, Emmanuel Macron, si lo comparamos con el resto de sus pares debemos remitirnos a su formación filosófica en la Universidad de París-Nanterre, donde se forman las élites francesas, en el campo de la economía y de las finanzas. Macron, significa para los franceses revivir el pensamiento humanista, porque éste "privilegia las cualidades humanas de los individuos y por ello es urgente poner en práctica la cultura de la solidaridad donde la brecha entre ricos y pobres cada vez no sea más distante".

Pablo Cassi
Director

Valparaíso, una antigua dinastía de inmigrantes europeos

Escribe: Pablo Cassi

Fotografía: Archivo Museo Histórico Nacional y Universidad Mayor

Valparaíso de la Virgen de Puerto Claro, como le denominó su descubridor, el entusiasta navegante español, Juan de Saavedra en 1536, luego de avistar los cerros de esta remota costa del pacífico e inventar el sueño geográfico más antiguo de nuestro océano Pacífico. Valparaíso, pronto a celebrar 483 años de su descubrimiento, inició su vida cotidiana en 1600, recibiendo a esporádicos aventureros: corsarios, piratas y bucaneros que anclaron en su bahía, buscando posibles tesoros.

Solo a comienzos de 1701 el tráfico por el Cabo de Hornos, deja de ser un secreto para los navegantes, permitiendo el feliz arribo de otros bergantines provenientes de Europa. Entonces, la ciudad puerto se abrió al mundo para recibir a inmigrantes de Inglaterra, Italia, Alemania y España sin hacer distinción de ideas filosóficas, políticas o religiosas. Desde entonces este puerto es propietario de un carácter cosmopolita, transformándose a principios del siglo XIX, en lo que hoy se conoce como el proceso de globalización. Dudo que exista una ciudad que se asemeje a ésta, que tenga un Cementerio de Disidentes y a un par de calles de distancia el Club Central de la Masonería Chilena. Tampoco puedo creer que en otro lugar del país existan los más antiguos cuarteles de bomberos que consignan en sus frontis la nacionalidad de sus primeros inmigrantes.

1820, año de inicio del Comercio Internacional con Europa

En la primera mitad del siglo XIX, el movimiento portuario desarrolló un activo comercio, ingresando al país mercancías provenientes de Europa y de países orientales. Hacia 1850 se consolida como el primer puerto de la República y llegan hasta sus muelles otras embarcaciones, esta vez provenientes de Estados Unidos, Perú, Argentina y Uruguay, naciones que se abastecían de trigo, harina y cebada. Dado al auge que experimenta su economía en 1835 se instala la primera Compañía Naviera Inglesa de Vapores. Cinco años más tarde el 15 de octubre 1840 hacen su entrada triunfal los vapores "Chile" y "Perú" de 300 toneladas cada uno. Las compañías "Whitthe Star Lines", británica y la "Trasatlántique" de origen francés, arriban de manera permanente con sus barcos de 5000 toneladas, ingresando por el Estrecho de Magallanes. La ciudad puerto en

1850, contaba con cinco instituciones bancarias destinadas preferentemente a las transacciones mercantiles: Banco de Chile, Banco de Valparaíso y los bancos particulares de "A. Edwards", "Escobar Osa" y "David Thomas".

Todo este periodo de bonanza estuvo acompañado de expresiones artísticas, en sus más indiferentes disciplinas que constituyeron un significativo aporte a la identidad colectiva de Valparaíso. Ese mismo año de 1850 se inaugura el más importante centro de reunión cultural de América el <Teatro Victoria> y posteriormente se construye en 1869 el teatro Odeón. El desarrollo comercial sin duda que fue uno de los mejores aliados para el crecimiento integral de este puerto. Trajo además aparejado la construcción de lujosos hoteles, muchos de ellos réplicas de los que existían en Francia e Inglaterra, "Aubry", el "Colón", el "Dimmier", "La Unión", el "Exchange" y "Lafayette". Entonces se hizo una costumbre que al medio día o por la noche los restaurantes de estos hoteles expendieran comidas típicamente

europeas.

La intensa vida social que se desarrolló en Valparaíso desde la primera mitad del siglo XIX, llevó a los inmigrantes alemanes a construir su propio club, el que contaba con amplios salones para sesiones musicales, disponiendo de una biblioteca de más de 3 mil volúmenes, salas de juego y un amplio comedor que reunía fácilmente a 500 comensales. Otro establecimiento de características similares fue el elegante <Club de La Unión>, fundado en 1842 donde se daba cita la aristocracia chilena.

El desarrollo de su economía creó numerosos puestos de trabajo, transformando a Valparaíso en uno de los puertos más progresistas del Pacífico. En ese entonces poseía 133 almacenes mayoristas; 188 tiendas de vestuario casi todas de lujo; 434 tiendas de abarrotes y menestras; 120 baratillos, 8 almacenes de ropa confeccionada en Chile; 4 tiendas destinadas a la venta de instrumentos musicales y 2 tiendas dedicadas a la venta de obras de arte (pintura



Monumento Arturo Prat

Editor: Patton & Loutit, postal editada en 1918.

Inaugurado el 21 de mayo de 1886, el monumento ha sido desde ese instante uno de los símbolos más representativos de Valparaíso. Instalado en el entonces extremo norte de la Plaza Sotomayor, el monumento quedaba flanqueado por las vías férreas cuyo trazado ocupaba lo que hoy día es la Avenida Errázuriz. Buena parte de la obra se realizó en Francia siendo un proyecto del escultor Dennis Pierre Puech. A cargo de la dirección de la obra estuvo el arquitecto Diógenes Ulysse Mai-Ilard quién había diseñado el grupo escultórico.

Puech es el autor de las estatuas de Prat, de Ignacio Serrano y la del marinero desconocido representando a las tripulaciones de la "Covadonga" y de la "Esmeralda". El escultor chileno Virginio Arias realizó las estatuas del sargento Aldea y del guardiamarina Ernesto Riquelme.

En la cripta, bajo el conjunto escultórico, reposan los restos de Prat y veintidós otros combatientes participantes en los combates de Iquique y Punta Gruesa, el 21 de mayo de 1879.



Palacio de la Intendencia

Editor: Casa Loutit V. 8c A. Postal editada en 1926. El suntuoso edificio Palacio-de la Intendencia situado en el costado sur de la Plaza Sotomayor, fue inaugurado en septiembre de 1910. En 1906 el Gobierno llamó a concurso para ejecutar el proyecto de la nueva Intendencia de Valparaíso, siendo ganador de dicho concurso el arquitecto porteño, Ernesto Urquieta. El edificio desarrolla una superficie de 8000 m/2 distribuidos en tres plantas y subterráneo. Ernesto Urquieta fue un destacado alumno del gran arquitecto Emilio Jecquier (Palacio de Bellas Artes de Santiago, Estación Mapocho y otros) lo que de alguna manera le dio motivos para aplicar elementos y formas del renacimiento francés y del período Luis XVI. Después del golpe de estado de 1973, la antigua Intendencia pasó a ser la Comandancia en Jefe de la Armada de Chile.

Teatro de la Victoria

Editor Carlos Brandt, fotografía blanco y negro virada al sepia, editada en 1906. El segundo Teatro de la Victoria tuvo una breve y rutilante existencia. Había sido inaugurado en 1886 y su arquitecto, el porteño Juan Eduardo Fehrmann Zúñiga, se había inspirado, para ejecutar su fachada principal, en el Teatro Ópera Garnier de París. El terremoto del 16 de agosto de 1906 puso un amargo final a su existencia. El Teatro ocupaba gran parte de la superficie de la actual Plaza Simón Bolívar, situada entre la Plaza Victoria y la Biblioteca Severín.



y escultura). Todo este devenir económico trajo consigo un desarrollo urbanístico que quedó plasmado en la construcción de palacios y mansiones de connotadas familias de origen europeo.

Músicos, poetas, intelectuales y cineastas internacionales se inspiraron en la geografía de este puerto

Joris Ivens, documentalista del cine

francés filmó en 1963 un cortometraje que refleja la vida bohemia, artística y social de Valparaíso. Esta película, constituye una fiel imagen de una ciudad que fue la más importante de la República junto al puerto del Callao. Tan importante fue Valparaíso que hasta la fecha se preguntan los historiadores ¿Quién de los integrantes de la familia Strauss escribió un vals para Valparaíso? La partitura de esta pieza

musical sigue siendo un misterio todavía. Los Strauss se inician con Johann Strauss, quien es el padre (1804-1849); Johann Strauss, hijo (1825-1899) y Johann Strauss III (1866-1939). Según Patricio Fuenzalida, quien descubrió la portada del vals "Recuerdos de Valparaíso", de J. Strauss, ésta no registra fecha alguna por lo que está destinada al eterno anonimato. Valparaíso también cautivó con su variopinta belleza al reconocido músico inglés Sting, quien



Cruz de Reyes, calles Prat y Cochrane

Editor Jorge Alian, postal en cartulina esmaltada, edición de 1913. El característico edificio de dos pisos situado al término de las calles Prat y Cochrane dando su estrecho frente principal al nacimiento de la calle Esmeralda, fue por muchos años la sede de antiguas casas fotográficas que formaron parte del proceso de desarrollo de la fotografía en Chile. Allí estuvieron los hermanos Helsby, Charles Rowsell, Pedro Emilio Garreaud, Luis Leblanc y J. Valck, sucesivamente. En 1924 se inauguró el edificio Edwards (conocido como "Reloj Turri" o simplemente, "el Turri") que se había construido inmediatamente detrás del pequeño edificio de los fotógrafos. En septiembre del mismo año 1924, se procedió a la demolición de este histórico inmueble aquí retratado.

escribió en 1996 la canción que intituló, "Valparaíso" la que ha sido escuchada con éxito en todo el planeta.

También fue huésped de este puerto, Domingo Faustino Sarmiento, quien en 1841 junto a otros disidentes argentinos llegan huyendo de la tiranía de Rozas. Sarmiento, la define "una anomalía en América, una ciudad sin plan y sin forma" Este argumento, lo basa en una ciudad que nunca fue fundada, sino más bien "un día nació allí sencillamente..." También en otra de sus apreciaciones expresa: "es sin duda la Europa que acaba de desembarcar y que se arroja desordenadamente sobre la playa... Valparaíso es una belleza y no un puerto cualquiera".

También por aquí ingresó el connotado intelectual Andrés Bello en 1829. Y casi en el último cuarto de siglo, arriba el poeta Rubén Darío, padre del modernismo, quien trajo aires renovadores a la poesía chilena. Darío, estableció una sólida amistad con Pedro Balmaceda, hijo del ex presidente José Manuel Balmaceda. Durante su permanencia en Valparaíso fue funcionario de aduana y se dio a conocer con el poema "Canto épico a las glorias de Chile". Ejerció el oficio de crítico literario en el diario El Heraldo y hacia fines de 1887, decide regresar a su país, sin antes dejar impreso su libro "Azul". Un año después en 1888 el bardo abandona Chile.

Orígenes del denominado Movimiento Literario de 1842

Hacia mitad del siglo XIX, Valparaíso bajo la influencia de Andrés Bello y Faustino Sarmiento, ambos crean una conciencia estética en los jóvenes poetas de la época. Este movimiento literario fue motivo de interés para José Victorino Lastarria, quien funda en Santiago, una agrupación intelectual de características

Edificio de "El Mercurio"

Editor Carlos Brandt, editada en 1901.

Este edificio, sede del diario "El Mercurio" de Valparaíso, ubicado en calle Esmeralda frente al Pasaje Ross, fue proyectado en 1899 por el arquitecto Carlos Barroilhet, y participó en su ejecución el destacado ingeniero-arquitecto suizo, Augusto Geiger.

El sobrio edificio fue inaugurado en 1900, luciendo en la cima de la cúpula de su cuerpo lateral derecho, un reloj de cuatro esferas que se suprimió como consecuencia de los daños provocados por el terremoto de 1906.

similares. La vida de Valparaíso, entonces se caracterizaba por la permanente publicación de revistas y suplementos culturales en el diario El Mercurio. También por aquella época se funda la Librería Española, de propiedad de Domingo Oategui con más de 4 mil libros de literatura universal. Esta época de esplendor también contó con la permanencia de Juan Bautista Alberdi, Bartolomé Mitre, Hilarión Nadal, Benjamín Vicuña Mackenna y José Joaquín Vallejo.

Pero la vida de los pintores y de los poetas siempre continuaba en tabernas y bares: "El Cinzano" y "El Pajarito", donde la tertulia se prolongaba hasta altas horas de la madrugada. También fueron partícipes de esta bohemia los poetas Carlos Pezoa Véliz, Augusto Dalmar y el escritor Joaquín Edward Bello.

Al comenzar el siglo XX, Valparaíso comienza lentamente a decaer, el auge económico que tuvo durante el siglo XIX se lo arrebató la apertura del canal de Panamá en 1914. La crisis económica se hizo sentir en todos los ámbitos. El poeta Víctor Domingo Silva, el más importante animador del Ateneo de la Juventud, que reunía a músicos, poetas, escultores, fotógrafos y pintores, percibió este duro golpe como el fin de una época dorada. No obstante la intelectualidad porteña continuó promoviendo la creación literaria con la partici-



pación de los escritores Ernesto Montenegro, Salvador Reyes, Manuel Rojas y Daniel de la Vega. Por aquella época se incorpora al Ateneo el poeta colombiano Isaías Gamboa y los vates Luis Hurtado López y Alberto Mauret.

El espíritu cultural de Valparaíso, un desafío permanente

Los obstáculos, no fueron impedimento para que flameara la bandera del espíritu. Un acontecimiento que es digno de destacar fue la creación en 1921, de la Asociación De Artistas de Chile, conformada por Camilo Mori, Julio Fossa Calderón, Luis Córdova, René Tornero, Camilo Carrizo, Carlos Hermosilla y los escultores Guillermo Mosella y Carlos Santander. En el ámbito literario María Luisa Bombal, marcará un antes y un después en la narrativa chilena con su novela <La Última Niebla>. El antiguo Ateneo dará origen en 1920 a la creación de la Sociedad de Escritores de Valparaíso, entidad que por décadas ha sido el principal

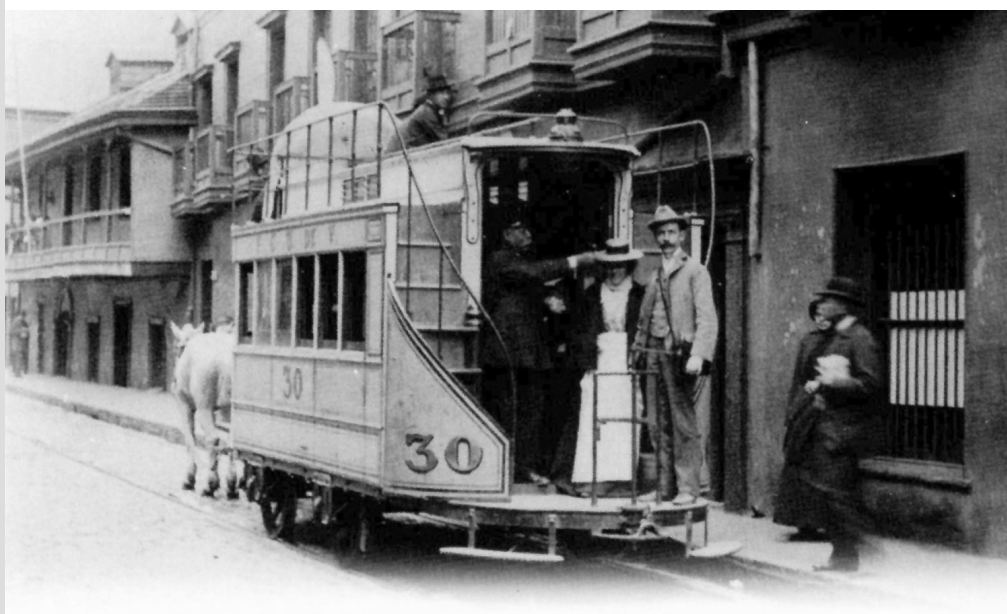
El Tranvía de Harry G. Olds

La presente tarjeta postal no ha tenido existencia como tal hasta este presente, pero acompaña a esta colección como un homenaje tardío a Harry Grant Olds, notable fotógrafo norteamericano que permaneció en Valparaíso entre agosto de 1899 e inicios de marzo de 1900.

El legado fotográfico de Harry G. Olds es de un incalculable valor testimonial en la memoria histórica de Valparaíso. Su visión y sensibilidad, sumadas a su calidad profesional nos ha permitido tener una particular imagen sobre la ciudad, como también una visión cálida y humana de personas y trabajadores en su oficio o en sus modestas viviendas.

Harry G. Olds, en la góndola de un carro de sangre (aquellos arrastrados por caballos), se nos aparece aquí en un gesto muy especial, tal vez identificándose con su patria lejana a la que no regresaría, pues aquí se nos presenta a bordo de un tranvía fabricado por la planta de John Stephenson C., New York.

Los tranvías Stephenson abrieron la primera línea de servicio en Valparaíso y, circularon entre 1863 y diciembre de 1904. Samuel León Cáceres – curador.





Valparaíso - Av. Brasil

Editor: Hans Frey. Postal en papel fotográfico editada en 1917.

La Avenida Brasil que se extiende como un amplio paseo por su estructura central dotada de palmeras, pequeños prados, mobiliario urbano y algunas estatuas, recorre desde Avenida Argentina hasta el eje Bellavista.

La obra más llamativa de su recorrido es el Arco Británico donado por la colonia residente con motivo del Centenario de 1910. La obra no estuvo concluida sino hasta 1911 y fue proyectada por el prolífico arquitecto portugués Abraham Alfredo Azancot Levi.

jaivas que entristece /nuestro paisaje de la costanera”.

bastión de la literatura porteña. Como dice Allan Browne, “Valparaíso es una ciudad musa, no una ciudad museo”, y ello explica que sea probablemente el lugar de Chile que ha sido mayormente cantado, narrado, poetizado, filmado, pintado, y quién sabe cuántas cosas más. Pensando únicamente en los que ya no están, se obsesionaron con Valparaíso, artistas y pensadores como Aldo Francia, Carlos León, Camilo Mori, Pablo Neruda, Carlos Hermosilla, Rafael Gandolfo, Alex Varela, Joaquín Edwards Bello, Lukas, Eduardo de la Barra, Juan Francisco González, Alfredo Helsby, Carlos Poblete y Osvaldo Rodríguez, quienes, en distintas épocas, recorrían ensimismados las calles de la ciudad. Quizás el que mejor defina la idiosincrasia de los habitantes de Valparaíso es el cantautor, “Gitano Rodríguez”, quien en su homenaje a Valparaíso, escribe “Yo no he sabido

de su historia,/un día nací aquí, sencillamente./El viejo puerto vigiló mi infancia/con rostro de fría indiferencia./Porque no nací pobre y siempre tuve/un miedo inconcebible a la pobreza”. Continuando con este artista porteño aquí dejo otros versos de su canto “Yo les quiero contar lo que he observado/para que nos vayamos conociendo./El habitante encadenó las calles/ la lluvia destiñó las escaleras/y un manto de tristeza fue cubriendo/las casas con sus calles y sus niños./ Y vino el temporal y la llovizna/ con su carga/de arena y desperdicios. /Por ahí paso la muerte tantas veces /la muerte que enlutó a Valparaíso /y una vez más el viento como siempre /limpió la cara de este puerto herido./Pero este puerto amarra como el hambre, /no se puede vivir sin conocerlo, /no se puede mirar sin que nos falte, /la brea, el viento sur, los volantines, /y el pescador de

Valparaíso, Patrimonio de la Humanidad

El 2 de julio, del año 2003 Valparaíso recibió la certificación de Patrimonio de la Humanidad, distinción que le fuera conferida por la UNESCO, en virtud que ese año se cumplía 400 años de su descubrimiento para posteriormente constituirse en una colonia española que instaló una iglesia, La Matriz y en torno a ella se levantaron algunos caseríos, transformándose con los años en una ciudad anglosajona con inmigrantes provenientes de Europa, quienes en fin de cuentas le dieron este carácter atípico, donde se fundaron instituciones como la primera Bolsa de Valores, bomberos, el primer diario y el primer equipo de fútbol. Su estilo arquitectónico se asemeja a los existentes en Inglaterra a mediados del siglo XIX.



Calle Blanco

Editor: Mattensohn & Grimm, edición de 1905.

El bello edificio de la derecha representa la vivienda de la familia Ross-Santa María y que de paso dio origen al nombre de la calle (conocida como Pasaje Ross). Su construcción se funda en un proyecto del notable arquitecto porteño, Esteban Orlando Harrington Arellano.

En la década de 1950, el edificio fue reemplazado por la actual construcción de nueve pisos y que corresponde a la Cámara de Comercio de Valparaíso.



Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua

San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex nº43
 Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
 Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl

Próximas elecciones de gobernadores, alcaldes, concejales y consejeros, nuevo desafío para el país



**Escribe: Jaime Amar Amar,
químico farmacéutico
U. de Chile y empresario**

Refugiados en el estallido revolucionario se montó un largo proceso constitucional que reflejaría según el mundo político las principales demandas ciudadanas y que se manifiestan con un 80% de aprobación ciudadana por una nueva Constitución, y aquellos, que creíamos que la constitución vigente de ese momento podía ser actualizada para transformarse en una Constitución que reflejara de mejor manera los intereses de todos los chilenos, perdimos de forma categórica.

El tiempo nos ha dado la razón cuando el mundo político discute sobre ganadores y perdedores y el mundo intelectual sugiere que todos perdimos y que la responsabilidad de farrear estos cuatro años se reparte equitativamente, aún cuando algunos tratan de obtener un provecho político al manifestarse como ganadores, en circunstancias que montaron una propuesta de la Convención que se oponía a la Carta Magna actual, apoyado intensamente por la izquier-

da política y el Gobierno que hizo campaña por el "Apruebo" en 2022, siendo rotundamente derrotada. Sin dejar de recordar que ese texto era un manifiesto refundacional, de metas y contenidos máximos que avanzaría en paralelo con la aplicación del gobierno de Boric.

Lo más llamativo de este proceso es que la Constitución que nos rige fue defendida por la derecha y ahora la izquierda, aún cuando nadie puede estar muy feliz sin dejar de reconocer un tema fundamental: La Constitución que nos rige no tiene problema de legitimidad, hoy fue ratificada.

Después de este largo proceso, muy desgastante y en muchos sentidos absurdo viene la pregunta mágica ¿Qué hacemos ahora? No puedo dejar de recordar al poeta Nicanor Parra: "la izquierda y la derecha unidas jamás serán vencidas". Sin duda el país está estancado, en una crisis de seguridad sin precedente, al igual que la educación y la salud. Toda la energía de estos años la hemos invertido en la búsqueda de una Constitución basada en la necesidad de construir acuerdos. Esta solo tendrá sentido si permite entregar una respuesta eficaz y oportuna a todos los chilenos. De lo contrario, esa misma, la ciudadanía seguirá expresando su insatisfacción, acrecentando el riesgo de abrir nuevos cauces de violencia.

Frente a lo anterior se necesita convocar a un proyecto de país, respetando las diferencias donde todos nos sintamos parte de la solución. Debe iniciarse un nuevo ciclo que prometa reenfocarse en otros pactos - social, fiscal y por el crecimiento- que aborde las urgencias ciudadanas: la inseguridad, el estancamiento

económico, las pensiones y la crisis de la salud, entre otras.

No sé si la ciudadanía de pronto confíe en que los incumbentes ahora si estarán dispuestos a hacer lo que no han hecho en años: asumir los costos políticos necesarios para acordar las reformas que aborden, considerando, que se aproximan seis elecciones en dos años (gobernadores, alcaldes, concejales, primarias, parlamentarias y presidenciales), partiendo por las más urgentes como seguridad y salud, siendo una de las más relevantes, la crisis del Estado y de las instituciones de la democracia y que el texto rechazado mandataba crear un nuevo régimen de empleo público, consagraba un Consejo de Evaluación de Leyes y Políticas Públicas, y hacía cambios al funcionamiento del sistema político.

Lo anterior es parte de la cuenta que pagamos todos cuando vivimos una incapacidad para enfrentar un sistema político disfuncional y fragmentado por un Estado con creciente grado de captura que puede crecer a lo que vive hoy Argentina. Es urgente llevar al Congreso esas reformas y no es casual que llevemos 15 años discutiendo pensiones, que los recientes creados Sistemas Locales de Educación Pública presenten serias falencias de implementación.

"La cuenta la pagamos todos" si no somos capaces desde la sociedad civil colaborar en conectar la ciudadanía y los líderes de opinión desafiando de esta manera a la tiranía de los políticos que no tienen la audacia de generar una agenda modernizadora y robusta. Los resultados plebiscitarios dieron una clara respuesta a la clase política entregándole la última oportunidad.



I-Med Bono Electrónico

**Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio extra sistema**

**Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000
E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es**

Recintos hípicos, una arquitectura de fin

Escribe: Soledad Salgado S.
Fotografías, José Luis Rissetti

La hípica es deporte, entretención, pero también arquitectura. Los tres más importantes el Sporting Club y el Hipódromo Chile- son obras monumentales muy valiosas por su capacidad de transformar barrios y aportar a la identidad de una ciudad. Vale la pena recorrerlos y verificar su vigencia.

Veinte mil personas ansiosas rodeaban la cancha. Ferrocarriles instalaba servicios adicionales para trasladar a quienes no querían estar ajenos al gran acontecimiento hípico. La primera jornada de carreras del Valparaíso Sporting Club en sus terrenos de Viña del Mar era una fiesta total. La cifra no tendría nada de particular si fuesen competencias como las de hoy, pero hacia 1880 el número era todo un acontecimiento, considerando que la población de Valparaíso sólo llegaba a 100 mil habitantes. El espectáculo hípico, con carreras a la inglesa, que había nacido dos décadas antes en Placilla -gracias a los inmigrantes británicos que llegaron al puerto- se instaló entre los chilenos para transformarse en una de las más atractivas actividades del mundo de la entretención.

Tanto el Sporting Club como el Club Hípico de Santiago y el Hipódromo Chile, no sólo han sido edificios deportivos, sino lugares de encuentro social y espacios públicos de carácter transversal que desde su creación se transformaron en coautores de barrios, formando en la actualidad parte importante de la imagen país. Los dos primeros ofreciendo arquitecturas más clásicas y el último apostando por el modernismo.

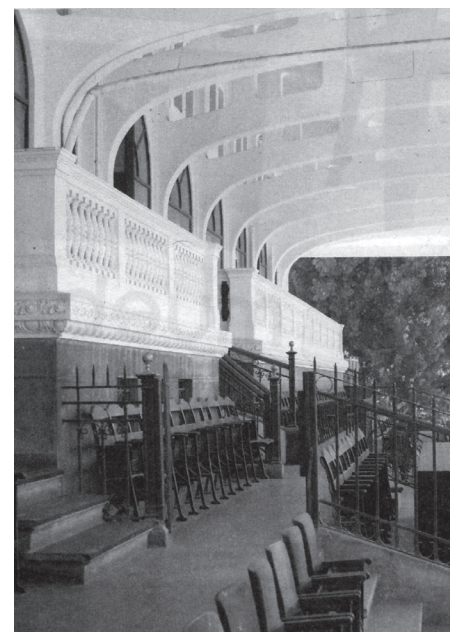
Mientras el Sporting Club daba sus primeros pasos, el Club Hípico de Santiago -inaugurado en 1869-, se enfrentaba a un devastador incendio que destruyó la totalidad de sus tribunas, hechas con aires Victorianos según la moda de la época. Había que reconstruirlo y potenciar su cetro como lugar de reunión de la élite en torno a un deporte. Los terrenos donde se emplaza han sido siempre los mismos (aunque fueron ampliándose hacia el sur): a un costado del entonces Parque Cousiño, actual Parque O'Higgins, en un barrio que se estaba formando a partir del auge minero. La nueva clase económica se inspiraba en la elegancia francesa y encargaba mansiones con grandes lujos, dejando atrás la impronta colonial. Christian Matzner, arquitecto del Consejo de Monumentos Nacionales explica que la presencia del Club Hípico dio el impulso final a este sector: "Tiene un positivo impacto urbano que se traduce en la pavi-

mentación de las calles Molina, Antofagasta y Blanco Encalada". La fiebre constructora -mayormente neoclásica- se apoderó del área y, más aún, luego de la inauguración de sus nuevas instalaciones a cargo del arquitecto Josué Smith Solar que, festivas y glamorosas, aportaban un sello de distinción.

Hacia 1906 un sector más olvidado de la ciudad vio nacer al Hipódromo Chile, que trajo el concepto norteamericano de carreras. La Chimba era un barrio periférico, llamado "de los muertos" por la presencia del cementerio, pero sus terrenos eran baratos y fue escogido como locación para este recinto, convocando también a lo más selecto y lo más-popular de la sociedad. "La actividad hípica era bullente y boyante, por lo que tras su inauguración se transformó en un polo de atracción. Su presencia tensionó el urbanismo generando un recorrido hacia el Club Hípico. Los domingos se corría en la mañana en el Hipódromo y en la tarde en el otro. La locomoción iba repleta en ese eje", comenta Luis Molina, arquitecto a cargo de las últimas remodelaciones en ambos conjuntos. Matzner dice que basta revisar los planos de la época para darse cuenta de que el Hipódromo se transformó

en un centro neurálgico alrededor del cual nacieron otros equipamientos como la Plaza Chacabuco, el servicio eléctrico y por ende el tranvía.

El hecho de que se ubique en una zona popular y densa le ha servido para mantenerse vigente, algo que al Club Hípico quizás le



La modernidad de la marquesina contrasta con el estilo ornamental del edificio.



"El CHS es un pulmón urbano en la zona", dice Óscar Acuña, secretario del Consejo de Monumentos Nacionales.

la sangre

s recintos de este tipo -el Club Hípico, capacidad de convocatoria, de configurar presencia después de un siglo.



Hermosos trabajos en fierro forjado, con aires palaciegos, visten el parque.

ha sido más difícil -pero no imposible-, porque no nació con un sentido popular, sino más bien exacerbando el glamour que conlleva este deporte. "Además de la migración de las clases acomodadas hacia el oriente a mediados de siglo, le jugó en contra la aparición de la Norte Sur y la existencia de la línea del tren", explica Molina.

En el caso del Sporting Club su ubicación es muy Central, ya que se emplaza en una zona muy poblada que sigue encantando con el modelo de ciudad jardín. Se trata de Miraflores Bajo que, según cuenta Matzner, está en proceso de declaratoria como Zona Típica, por sus casas tipo chalet con influencias mayormente inglesas, además de italianas y rasgos neoclásicos. El propio Sporting, a través del uso de carpintería de madera y remate agudo de las cubiertas con formas piramidales, acusa la influencia inglesa. La aparición de este enclave deportivo -cuyas tribunas fueron hechas por Alfredo Azarcot entre 1903 y 1909- ofrece hasta hoy espacios para otros deportes y recreación familiar con un gran sentido del paisaje, favoreciendo la consolidación del barrio y la identidad de la ciudad.



Las primeras tribunas del CHS eran de madera y cristal a la usanza de la época.



Las canchas de carreras fueron diseñadas por el ingeniero Ramón Herrera L.

Arquitecturas centenarias para los tiempos actuales

Hay quienes nunca han pisado estos recintos a pesar de que su monumental arquitectura y paisajismo de nivel mundial -algo reconocido por los turistas que los visitan- con grandes explanadas, debiera ser una invitación en sí, más allá del imán de la hípica. El Club Hípico por ejemplo está declarado Monumento Histórico. Con una arquitectura historicista, de líneas armónicas, llena de ornamentaciones, destaca por sus cuatro torres y una gran marquesina en hormigón armado, obra que la revista Zig Zag consignó como una proeza cuando se construyó. Además cuenta con un parque diseñado por Guillermo Renner que era paseo obligado de la alta sociedad capitalina. "Creo que para Smith Solar fue un divertimento. Es un edificio para ser mirado. Fastuoso, agradable a la vista. Pudo haber sido, por que agregarle nada, sólo limpiarlo de algunas intervenciones posteriores a su construcción. En los 70 se techó un piso y se eliminaron las terrazas apergoladas que otorgaban liviandad al remate superior del edificio", agrega.

En el Hipódromo Chile también ha habido aggiornamientos. Además de una nueva troya y recuperación de las pesebreras, se trabajó en una fachada más vivaz en base a un revestimiento de ladrillos y remodelaciones interiores para permanecer cómodo al interior (como la fenestración de todo un piso para mejorar la climatización), considerando que en los días de carreras se hacen de 18 a 20 competencias. "Ni la arquitectura del Club Hípico, ni el Sporting con su estilo Victoriano pierden vigencia, porque al final la hípica es algo lúdico", explica. En los últimos años, en cambio, se han hecho grandes inversiones en el Hipódromo para dejarlo a tono con lo que es el espectáculo hípico, y para, al igual que en los otros dos exponentes, aprovechar sus instalaciones. Existe un gran proyecto para capitalizar el jardín central y dotarlo de túneles para acceder a la explanada, sin tocar la pista, y realizar allí toda clase de encuentros. Sin dejar de lado las mejoras tecnológicas que, respetuosas de la arquitectura, han contribuido a que tanto este recinto como los otros dos sigan vigentes después de un siglo.

La humorada del litro

El Sistema Internacional (SI) de unidades para cantidades usadas en la química o en la física establece un nombre de la propiedad y una a tres de letras para la unidad. Son comunes unidades que llevan el nombre de un investigador conocido y en ese caso la unidad se escribe en mayúscula. Por ejemplo, la unidad de potencia eléctrica en honor a James Watt la unidad es W, la unidad de temperatura centígrada C es en honor a Anders Celsius. Sin embargo, unidades que no llevan el nombre de un científico la unidad se escribe en minúscula. Es el caso de la masa en gramos la unidad es g, una distancia en kilómetros es km. Para muchos científicos la unidad litro escrita en letra minúscula "l" es muy incómoda porque según el tipo de letra se confunde con el número uno (1), siendo mejor si es representada con el mayúscula (L). Esto parece ser de la menor importancia para el común de las personas, pero hay una interesante historia digna de ser contada.

¿Quién fue Claude Émile Jean Baptiste Litre?

A fines de 1978, en mi trabajo como químico leyendo una revista científica en una pequeña nota al margen se señalaba que la unidad de volumen litro llevaba ese nombre en honor a un francés fabricante de vidrios de calidad del siglo XVIII llamado Claude Émile Jean Baptiste Litre, razón suficiente para utilizar el mayúscula (L) para la unidad de volumen. Me pareció algo razonable para cumplir la forma como se designan las unidades científicas y no le di mayor importancia. Con el desarrollo de internet, más o menos en el año 2000, por casualidad encontré la biografía del francés en la revista Chem13 News de abril de 1978 editada en la Universidad de Waterloo de Canadá y escrita por el profesor Kenneth Woolner (1934-2008), que se resume a continuación en el sentido dado por su autor.

Litre nació el 12 de Febrero de 1716 en el pueblo de Margaux, en la región Médoc de Francia. Su padre era un fabricante de botellas para el vino, actividad que empezó a desarrollar su abuelo en 1620 fabricando las botellas para los famosos vinos de Bordeaux. El joven Litre en el ambiente donde

se encontraba empezó a experimentar en el mejoramiento de la calidad de vidrios e instrumentos muy necesarios para las investigaciones de los químicos de la época. El joven en 1732, con 16 años, que ya tenía un gran conocimiento matemático fue enviado a París a estudiar con el filósofo matemático y astrónomo Pierre de Maupertuis, quien lo acogió como asistente. En 1736 acompañó a su mentor en una expedición a Suecia donde conoció a Anders Celsius (1701 - 1744), quien en su honor lleva su nombre la unidad de temperatura centígrada. Se estableció una fuerte amistad con Litre debido al gran interés de Celsius por instrumentos de medición construidos con vidrios de calidad.

En 1751 Litre era un científico muy bien establecido sin competencia porque mantenía el monopolio en la fabricación de instrumentos de calidad de uso químico en Francia. Surtió de materiales de vidrio a muchos importantes químicos de la época, entre ellos a Antoine Lavoisier (1743-1794).

En 1763 publicó el libro "Études volumétriques" (Estudios volumétricos) que pronto fue traducido al inglés y alemán por importantes químicos de ese momento. En 1765 recibió la medalla de Oro Honorífica de la Royal Society, por su enorme aporte



Claude Émile Jean Baptiste Litre



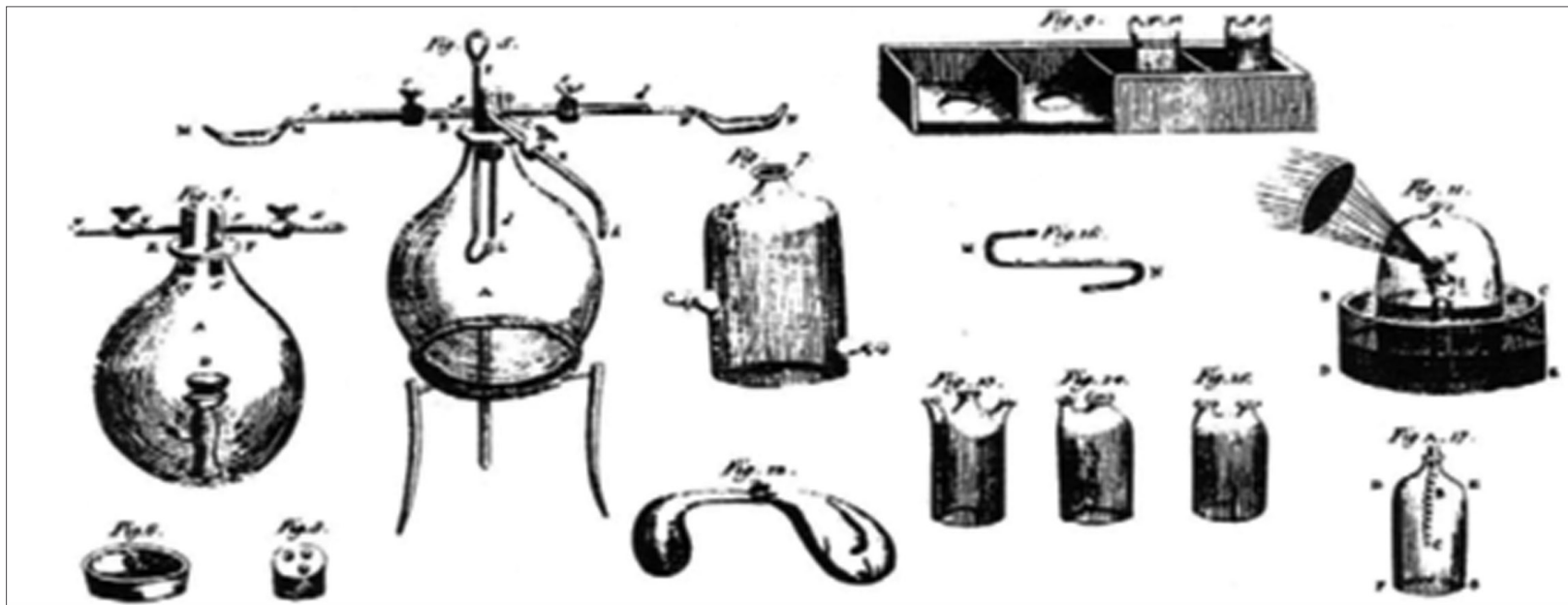
Escribe: Dr. rer. nat. Martín Contreras Slotosch

al mundo científico. En su trabajo logró inscribir varias patentes relativas al vidrio, superiores a las alemanas, venecianas y de Bohemia. Considerando su talento científico nunca fue admitido en la Academia de Ciencias, que cobijaba a los científicos más importantes del momento y que utilizaban instrumental de Litre. No está demás decir que era amigo cercano de varios miembros de la Academia.

Litre tenía buena salud, era abstemio pero murió prematuramente en 1778 cuando se desató una epidemia de cólera. En sus estudios logró establecer un volumen estándar para la medición de líquidos, especialmente para la medición exacta de la cantidad de vino, muy necesaria para los efectos del cobro de impuestos. Posterior a su fallecimiento en 1795 se estableció en Francia el Sistema Métrico de Medidas en el que otro químico importante Antoine de Fourcroy propuso el nombre de "litre" como una unidad de medida del volumen. Hasta aquí se resume lo más destacado de la biografía de Litre publicada en 1978.

El éxito de Woolner

Llamó la atención que el autor Woolner realizó su publicación en 1978 para conmemorar los 200 años del fallecimiento de Litre sin dar a conocer las fuentes o documentos utilizados en la biografía. El artículo fue un éxito. En septiembre de 1979, el artículo fue reimpresso en el Boletín Internacional de Educación Química de la IUPAC (Unión Internacional de Química Pura Aplicada), lo que significó un gran respaldo. Esta institución es el organismo principal que regula cómo se nombran y escriben los compuestos químicos y también cómo deben escribirse las unidades de medición. No obstante, desde el comienzo de la publicación inicial muchos investigadores tuvieron dudas porque historiadores de la química desconocían la existencia de Litre.

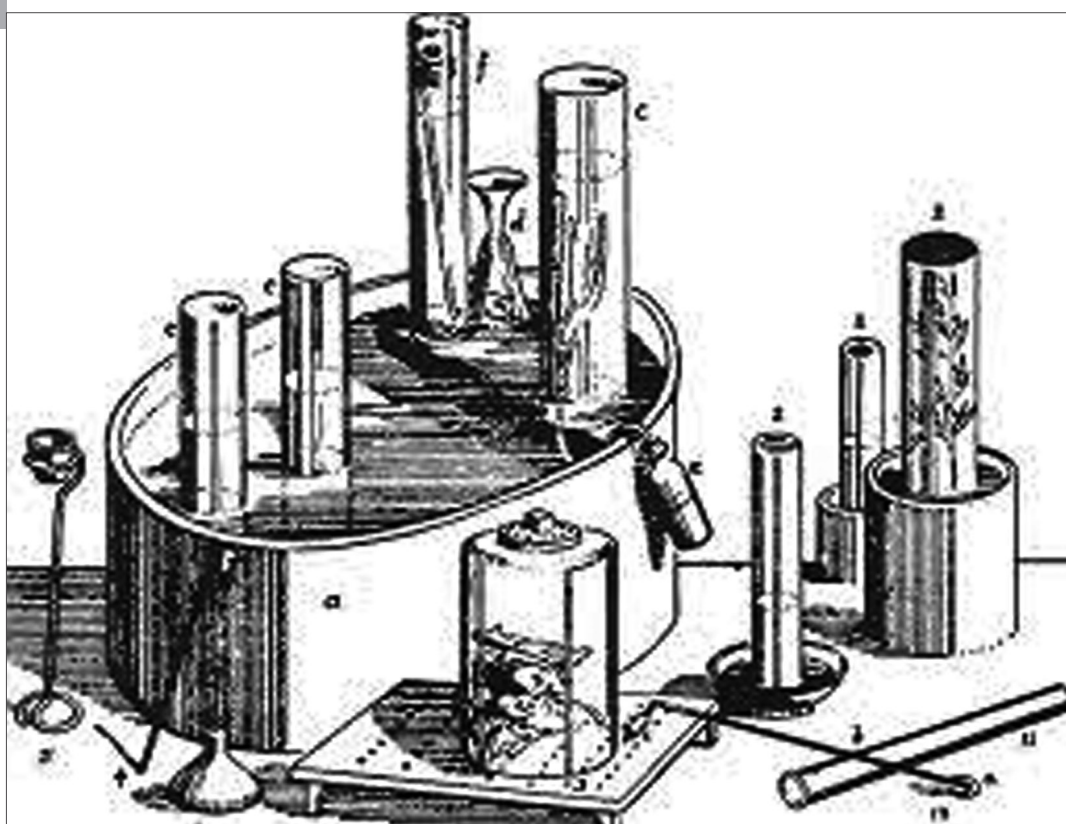


Materiales contruidos por Litre

El fabricante Litre nunca existió

En una publicación de la misma revista Chem 13 News de abril de 2009 se aclara el origen del artículo de 1978 en el que señala que el profesor Reg Friesen de la Universidad de Waterloo de Canadá le propuso al profesor Kenneth Woolner escribir una biografía "ficticia" de Claude Emile Jean Baptiste Litre con el único propósito que los organismos internacionales que regulan las unidades de mediciones dictaminen que la unidad litro "ele" se escriba en letra mayúscula L, teniendo en cuenta que en el pasado existió un investigador de apellido Litre. El autor Woolmer tuvo la capacidad de insertar a Litre tomando en cuenta lugares, fechas e investigadores conocidos y una imagen de Litre del siglo XVIII, en un periodo de tiempo (1716- 1778) cuando aún no se había creado el litro. En plena Revolución Francesa en 1795 se creó el Sistema métrico decimal de unidades y entre ellas está que 1 litro equivale a 1 decímetro cúbico o a 1000 centímetros cúbicos.

La versión del nombre litro más acertada tiene su origen en la palabra griega (λίτρον)



litra unidad de 12 onzas que corresponden a una libra antigua.

¿Cómo calificar el relato anterior? ¿Un engaño, un fraude, un montaje creativo o una humorada? Cualquiera sea la situación el Sistema Internacional de unidades establece que la unidad litro se puede expresar

como "l" o "L". La mayor parte de las publicaciones químicas actuales usan L. ¿Fue un éxito de Kenneth Woolner? No lo sabemos.

Este relato puede ser banal, sin mayores consecuencias, pero en ciencias hay muchos casos que lindan en engaños y fraudes que pueden considerarse delitos.

Somos la única Revista Cultural del Valle de Aconcagua y de la Quinta región

Aconcagua Cultural

Contrate su aviso con nosotros al 342515866

Malpocados y biendeformados



Fábulas ilustradas y escritas por el **Presbítero Pedro Vera Imbarack**, párroco de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, de Los Andes.

Continuación Capítulo XIV

El zorro volvió su atención al camello y le dijo –Oh me habla el camello ¡Qué esbeltez, que elegancia! (Obras Completas, Guy de Maupassant, tomo II, página 469) y sobre todo que bien se detiene para hablar a este humilde servidor.

La burra sin darle importancia al diálogo, dio unas patadas en el piso atrayendo hacia ella la atención para anunciar –¡atención que traigo el postre... lo más rico de esta reunión! –¡Qué bien haces hermana, que a los improperios correspondes con tan delicada atención! Exclamó risueño el zorro.

En una amplia bandeja venían abundantes racimos de uvas, de inmediato se centró a todos en tal deleite, los que más rápido comían eran las aves pues picoteaban; mientras el zorro mordía, los pajarracos tragaban. Los demás perdían el tiempo masticando... esto regaló otra pausa de silencio y desconcierto en los odores de aquel desierto.

La Burra Cargada viendo que se terminaban las uvas dijo –agradecida estoy de esta memorable reunión pues démoslas por terminadas, ya comienza a declinar el día y mañana todos tenemos que trabajar... de tal modo que ya todos se pueden retirar.

El zorro que pocas ganas tenía de marcharse, aún algo mareado soltó una poé-

tica queja –“burra, hablas al modo de ventolera” (El embrujado, Ramón del Valle Inclán, volumen IV, página 62), recién la fiesta comienza, el cuervo exclamó –“¡Ortiga brava!” (El embrujado, Ramón del Valle Inclán, volumen IV, página 63) primero dulzor y luego expulsión.

Ella los cuestionó –¿Qué espíritu tienen ustedes que tienden a ver las cosas imprevistas más negras que este cuervo?

El zorro insistió “quien ha comido la carne que roa el hueso” (El embrujado, Ramón del Valle Inclán, volumen IV, página 73). Hay que darle tiempo a todo ¿Y qué mejor que esta irrepentible mesa? El Pájaro Carpintero se puso a soltar risotadas propias de beodo y viendo como lo miraban se defendió “slogan de mi profesor era reír no es loquear” (mismo cita, página 77) es que bien confesaba el cura de mi infancia –el que inca el diente no se queje de digestiones.



El camello trató de cambiarles el tema ¿Dónde está el cerdo... creo que les ha valido mejor que “la gallina del mal poner”? (misma cita, página 106).

¡Ah! Aun me queda chanco que roer, la próxima semana vendrá el desafío ¿Cómo me voy a abastecer? La burra ya impaciente reiteró su propósito –he dicho que es hora de marcharse ¡vamos, vamos! ¡Todos afuera.

El zorro se levantó y le recitó pausadamente a la burra “bendita seas tú, porque floreces entre el polvo y alegras la mirada febril del caminante” (Gabriela Mistral, Desolación, página 183) ¡Está bien, me voy!

El cuervo se puso a su lado y dijo ¡vámonos! Aquí me siento como “pájaro perdido” (Gabriela Mistral, Ternura, página 206). A todo esto la burra iba empujándolos hacia el exterior del establo rebuznando –todos tenemos mucho tra-

bajo, adiós, adiós.

El camello empujaba al Pájaro Carpintero y decía en voz baja –a ese zorro “sus constantes miedos han acabado por empalidecer sus cabellos” (Obras Completas de Guy Maupassant, página 340). El carpintero que ya salía se despidió de la burra diciendo –ya decía el inspector del colegio, el que sabe cuándo marcharse comprende su futuro y mi apoderado... no pudo continuar pues se vio junto al camello de cara al desierto y alcanzó a escuchar y ver al zorro que le indicaba al señor camello su distante vivienda –Vuelvo a mi realidad y a mi pan, este fue el mejor domingo ¿Cómo voy a dudar del resto de la semana?

Vamos cuervo, acompañanos amigo de la madera, la burra es razonable mañana hay que trabajar.

El Pájaro Carpintero le mostró sus herramientas y el cuervo se puso a volar, el camello se despidió bramando –cada uno a lo suyo y es como cada cosa en su lugar yo a mi pesebrera y la burra en su establo tranquila debe estar, es su derecho y necesidad.

Se sintieron cerrar ventanas y puertas en el vecindario, no había más que escuchar, esa aldea tiene el pecado de Sara que tras la puerta incluso reía y reía al escuchar (Sara dentro de la tienda escuchó el anuncio del ángel de ser madre en su vejez y se puso a reír, Gén 18,10).

El silencio invadió toda la aldea hasta el punto que solo se oía el tranco apresurado del zorro y el nervioso aleteo de su amigo que le querían alcanzar. Terminaba un día y comenzaba una semana.

Capítulo XV

Culminaciones que exponen personalidades diversas

Véase como “el celoso, que con la más pequeña cosa duda y con la más grande aún no se resuelve a creer” (El embrujado, Ramón del Valle Inclán, volumen IV, página 33).

Cuando el zorro recuperó su lucidez sin los “vapores” alcohólicos lo vivido el día anterior, no sabía precisarlo ¿Era un acontecimiento soñado? ¿O fue un hecho donde hizo confesiones apresuradas? La cuestión que recordaba el ambiente de fiesta pero no podía precisar con objetividad en qué había quedado todo aquello, como fuera había citado al cuervo y no al mala cabeza del carpintero para encarar los recursos necesarios pues miraba su escualida despensa y el solo verla le daba fatiga. Lo único que se pintaba en su recuerdo era la estupenda burra cargada, bella “re bella”, desconcertante como aquel desierto y sorprendente como sus dunas movibles de clara identidad, no podía negar que la admiraba pero... también la temía, pero eso no le impedía exclamar “entres bendita al establo” (Gabriela Mistral, Ternura, página 254) y salgas bella a tu desierto. ¡Pero qué digo! ¿Estoy cayendo en delicadezas? Un zorro hecho y derecho no puede dejarse llevar por sentimientos pues ya se adonde me conducen ¡a un lastimoso ayuno!

Tan absorto estaba en sus cavilaciones



que no se percató que el cuervo le aguardaba sobre la tina en un respetuoso silencio. Luego de esta extraña situación el cuervo se limitó a graznar suavemente, lo que hizo al zorro dar un brinco y con eso dejar caer su bastón que hizo más ruido que un proyectil de cazador.

¡Ah! Eres tú no te sentí llegar, el zorro se secaba el sudor frío propio del imprevisto espanto.

¡Dejaste la puerta abierta! Y te vi tan pensativo que no quise interrumpirle ¿Qué te ocurre? ¿Estás enfermo?

¡Sí! Tengo una burritiz crónica y no hay de momento medicina posible.

Entiendo -¿Y por qué no invitaste al Pájaro Carpintero? -¿Qué pregunta! No sabes que ese pajarraco conviene invitarlo cuando ya está clara la solución, sino arruina o dificulta lo que aún se está planeando; es como un abejorro que zumba mucho y no pica nunca.

¡Y que un día me dijiste que yo era un zángano de bodegas que se la pasa revoloteando y no chupa nunca! Tus opiniones no se ajustan ni a tus necesidades ni a las soluciones que hemos dado.

¡No son solo opiniones cuervo! Ese Mata Palos siempre anda con sus fantasías, tú y yo somos interpretados según sus fuentes y jamás ha sabido entrar en nuestros proyectos, no lo puedes negar.

-Sí, es para los repechajes y no para las inauguraciones ¿Algo así?

¡En efecto! Ya veremos el instante oportuno en que le necesitaremos ahora, el tema de siempre, me ayudarás a inculcarle al Camello Disponible mi depresivo estado y él vendrá a mi soledad... y a mis venide-

ras gallinas y ya sabes para que me las traslade.

-A tus órdenes pero... no se ni como hablarle de tu mal ni como cargarlo sin que se dé cuenta, el camello está más atento que antes a tus jugadas.

¡Ya lo sé! Eso precisamente me será favorable, le dirás que me encuentro en el desierto, en una soledad triste y que necesito urgente una visita consoladora pues tú temes por mi vida.

¡Vaya! Yo más temo por tu estómago en fin, ¿en qué parte debe ir a buscarte pues este desierto es demasiado grande?

¡Muy simple! Ya conoces mi gallinero favorito extraeré mis sabrosas aves y las llevaré a mi clandestino escondite y tú con el camello irás a mi encuentro para que pueda trasladarlas a mis dos escondites próximos ¿Está claro? -Tanto que voy ahora mismo. Y yo voy al instante por mi objetivo... anda y no tardes. Era como una táctica militar, cada uno a su puesto estratégico para una meta conquistar.

Vámonos con el cuervo a observar el cómo lograr tan tramposo encargo. El camello le recibe dentro de su pesebrera, notable atención; pues es sabido que es quien entra en casa ajena es porque en algo es valorado de lo contrario se le atiende en la puerta.

El cuadrúpedo para ahorrarse las moniciones del cuervo le dijo -ya sé que vienes de parte de Inocencio pues desde que te conozco nunca has venido solo por ti ¿Qué le ocurre a ese astuto?

¡Gracias señor camello por ahorrarme introducciones, ocurre que nuestro común amigo se encuentra muy deprimido y tirado en la parte más inhóspita del desierto y yo no puedo traerlo a su casa para que se reponga.

¡Ah! ¿Y por qué si estaba tan bajoneado se va a meter al sitio más deprimente de la comarca? El cuervo quedó perplejo y en un tono de queja atinó a decir -¿Y qué voy a saber yo? La cuestión es que está allí y no se más.

-Has de saber cuervo, como dijo Maquiavelo “aquel que engaña encuentra siempre alguno que se deja engañar” (Filosofía del arte, tomo I, H. Tainé, página 194). -Yo solo cumplo con mi misión.

El camello sin negarse agregó al inesperado -Está bien vamos hacia él, pero le traeremos a mi aldea y aquí le trataremos esa depresión ¿A qué dejarlo solo en su domicilio? A continuación el cuervo se asustó, pues veía en peligro el verdadero objetivo pero, se sometió a esa postura, ya vería como el zorro se la arreglaba tal cual expresa el refrán “por el camino se arregla la carga”.

Continuará en la próxima edición

La historia escrita bajo la óptica periodística

Escribe: Genoveva Cepeda Ortiz, periodista U. de Chile

Chile entre los años 1926 y 1931 está inscrito en el cuarto volumen de la colección bicentenario, una recopilación noticiosa que es sin duda un excelente aporte al conocimiento de nuestra historia. Nada más decidor de una época que el acontecer político, cultural y social de una nación en la que se inserta los aspectos republicanos que capturó la prensa escrita. Este cuarto volumen de crónicas periodísticas está dedicado a una generación de hombres sobresalientes. Chile tuvo una versión criolla en la figura de Carlos Ibáñez del Campo. Este periodo que se inserta entre los años 1926 a 1931 se escribió el ascenso del fascismo y el nazismo en Europa y los corresponsales en ese entonces de la cruenta guerra civil española.

Con una introducción histórica sobre nuestro país realizada por Fernando Sila, el libro recorre los hitos que se sucedían en el viejo continente y que llevaron al poder a controvertidos personajes que lo ejercieron en forma absoluta: "Londres, 8 de enero de 1926 (United).- Europa está entrando en un período de dictadura que durará, según estiman los estadistas europeos, por lo menos una generación... Se hace notar que hay muchos Mussolini también en Asia...".

La selección de este rico material noticioso y las notas estuvieron a cargo de Jaime Martínez W., abogado y editorialista. En esos años escribía especialmente para "El Mercurio" José Ortega y Gasset, pero también Primo de Rivera, Mussolini e incluso Hitler. Inicialmente, estos nombres "son admirados en Chile y en Europa por aquellos que luego los combatirían". Pero "fuertes" no se refiere solamente a los dictadores, sino también a quienes transmiten en estas páginas la gesta de Gandhi, la de Sandino, los triunfos tenísticos de

Anita Lizana, la crisis bursátil de 1929 y los infaltables terremotos.

Son años de revolución en los cielos, con el surgimiento de los vuelos de larga distancia, y en los hogares, con la irrupción de la radio. Entre estos recuerdos periodísticos se encuentran también sentidas crónicas de Gabriela Mistral sobre la reforma agraria, por ejemplo, donde refiere que la subdivisión de la propiedad agrícola es "una de las pocas cosas esenciales para que una democracia exista...".

Rebeca Matte, la única escultora con obras en el Museo de Florencia

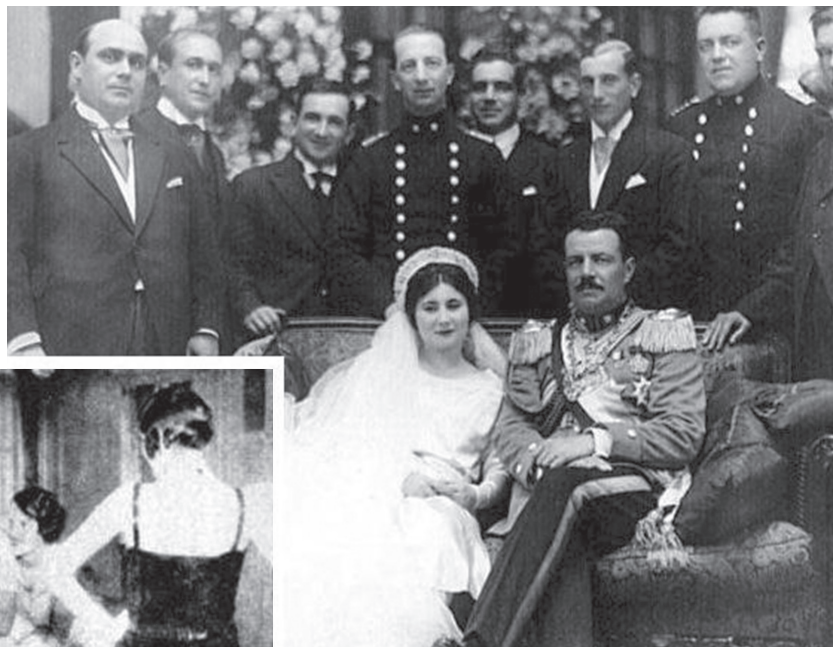
En el área cultural, un cable de Roma, del 24 mayo de 1929, anuncia: "La dirección de la Galería Pitti de Florencia acordó conservar la estatua de la escultora chilena Rebeca Matte de Iñiguez, fallecida recientemente en Florencia.

Será la primera obra de una artista sudamericana aceptada hasta ahora en el famoso museo. Por otra

parte, el 5 de febrero de 1931 se estrena en Nueva York "Luces de la ciudad" de Charles Chaplin, con la asistencia de Einstein, que "se rió como un chiquillo".

La publicación es amenizada con numerosas fotografías de época, e incluso reproducciones facsimilares de las más bellas páginas mercuriales de la época donde se destacan las caricaturas e incluso los avisos.

Chile en la era de los hombres fuertes. "El Mercurio "1926-1931", cierra el ciclo compuesto por cuatro publicaciones que abordan, respectivamente, los preparativos del centenario del país en "El Santiago del Centenario visto por 'El Mercurio', 1900-1910"; el advenimiento de la Primera Guerra Mundial en "Chile en un mundo que cambia, 1911-1920", y las turbulencias de "Cinco años intensos, 1921-1925".



El matrimonio del Presidente Carlos Ibáñez del Campo en 1927.



La fotografía rescata la moda de esa época.

El hijo del presidente, un poeta frustrado

Escribe: Sergio Barros del Campo

En los libros no ha sido más que un dato en la biografía de su padre, el Presidente José Manuel Balmaceda; una nota al pie de página en la de Rubén Darío, y una frase en párrafos que explican el contexto de la época. A pesar de esto, Leonardo Sanhueza ve a Pedro Balmaceda Toro como un punto de apoyo, una viga que si fuera removida, "provocaría un cataclismo de las ideas, o al menos un derrumbe clave de su torre de causas y efectos".

El hijo del Presidente Balmaceda murió a los 21 años, pero alcanzó a dejar una influencia incalculable en la cultura chilena y latinoamericana.

Leonardo Sanhueza dedica un breve libro a este joven olvidado por la historia.

Para demostrarlo, el crítico, escritor y traductor publica el libro "El hijo del Presidente" (Pehuén), un breve ensayo en el que analiza biográfica y simbólicamente a Pedro Balmaceda. "Mucha gente había reparado en él, pero nadie se había entusiasmado a contar su historia. José Emilio Pacheco dijo una vez: 'Cómo nadie cuenta esa historia, si el Modernismo nació en La Moneda'", dice Sanhueza.

Lo que no tenía en fortaleza física lo concentró en inteligencia y, sobre todo, sensibilidad artística. Leyó a Flaubert, Balzac, Baudelaire, y a muchos más: "Ningún otro chileno había leído a los franceses contemporáneos cuando él ya los había leído a todos", dice Sanhueza en el libro. Y "ningún otro latinoamericano".

Como todo personaje del que se tiene poca información, Balmaceda está lleno de leyendas. Se dice que a los 7 u 8 años, antes de conocer a Shakespeare, ideó una obra similar a Hamlet, y así también hay varias versiones acerca de accidente que marcó para siempre su cuerpo. Unos sostienen que fue una niña que lo dejó caer cuando guagua;

otros que se cayó de un caballo. Lo cierto es que su columna y tórax aplastaban cada vez más sus pulmones y corazón, y crearon una malformación que le valió el apodo de "Jorobado".

Conocidas son las tertulias que realizaba en La Moneda, donde no sólo creaba el escenario para un desarrollo cultural incipiente, sino que aconsejaba hacia dónde debían orientar sus textos los asistentes. Sabida también es la profunda amistad que tuvo con Rubén Darío, uno de los ejes del libro de Sanhueza. Hizo las gestiones para que publicara su primer libro, "Abrojos"; guió sus escritos con las ideas europeas que el nicaragüense todavía no conocía, y fue a su alero que se sentaron las bases del Modernismo como lo conocemos hoy.

Hacía crítica literaria con seudónimo. Era de una erudición nunca antes vista, y se interesó por aprender todas las artes que estuvieran a su alcance. Tenía ideas claras y vanguardistas respecto de ellas. Odiaba las estatuas de guerra, tan comunes en la época, y la "furia del patriotismo" que representaban: "Una de las tantas enfermedades heroicas que sufren los pueblos jóvenes, sin tradiciones, con un pasado nuevo y que todo lo aguardan de su propia

fuerza, de su virilidad", sostenía.

Por qué se enemistó con Rubén Darío, es otro de los vacíos fértiles para los mitos. Unos sitúan el punto cúlmine en una de las escaleras de La Moneda, en la que Darío tropezó, y para no caerse se apoyó en la joroba de Pedro. Un insulto que él no habría podido perdonar. Otra hipótesis, en cambio, estaría en que en los turbios tiempos antes de la revolución de 1891, el nicaragüense colaboró en medios contrarios a Balmaceda. Sanhueza se inclina más por esta última, aunque dice que el apoyo en la joroba es un hecho documentado. No así el rencor que habría despertado en Pedro.

Pedro Balmaceda murió en 1889, a los 21 años. Su salud ya estaba muy deteriorada, pero la causa fue un episodio tragicómico. En un ensayo de la Parada Militar, mientras admiraba unos novedosos carruajes traídos desde Francia por consejo suyo, vino hacia él un piquete de granaderos del Ejército a todo galope. Se asustó, corrió, y sus pulmones y corazón no resistieron. "La suya es la historia de una posibilidad. Es un personaje trunco que no pudo desplegarse. Y eso es lo que llama la atención: no lo que hizo, que al final es poco, pero uno sabe que eso ya es demasiado para un joven de 20 años. Ahí había una cabeza enorme que se estaba desarrollando", reflexiona Sanhueza y compara su figura con la de Vicente Huidobro.

-¿Qué es lo que más le sorprendió de Balmaceda?

"La preocupación que tenía por el mundo popular. De hecho, se conoció con Rubén Darío por una necrología que escribió de Bernardino Guajardo, un poeta popular que recitaba sus versos en el Mercado de Abasto, que impresionó mucho a Darío. Eso quiere decir que no vivía en la burbuja de la alta sociedad, y en esa época el mundo popular no estaba considerado por alta cultura. Lo otro es el carácter de la relación que tuvo con Rubén Darío. Todavía son misteriosas las razones por las que se enemistaron".



Pedro Balmaceda Toro, mezcló el arrojo juvenil con la lucidez de un genio. Fue amigo de Rubén Darío y falleció a los 21 años.



ESCUELA AGRÍCOLA DE SAN FELIPE



Agropecuaria
Gastronomía

99 años formando profesionales



CORPORACION EDUCACIONAL DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA FG

Avda. Tocornal #2450, San Felipe
34-2536720

Sanfelipe.secretaria@snaeduca.cl
Facebook.com/escuela.a.sanfelipe

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
julioleon@conchayleon.cl

Julio Leon Escudero
julioleon@conchayleon.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com.cl

Fonos: 034 2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo N° 154, San Felipe



“Alimentación consciente, equilibrada y sustentable.

Productos de calidad, veganos y elaborados con amor”



SALINAS #379, ENTRE SAN MARTIN
Y AV. OHIGGINS

¡PEDIDOS! 📞 +56 987521226



LA TIENDITA DE JOJI

Una Tiendita donde podrás encontrar estuches, bolsas,
papelería y peluches personalizados

Envíos a todo Chile vía Starken
Entregas en San Felipe

Síguenos en TIENDITA.JOJI